



UvA-DARE (Digital Academic Repository)

Agua, poder y tecnología

Una genealogía de tres megaproyectos hídricos en el Ecuador (1954-2017)

Hidalgo Bastidas, J.P.

Publication date

2019

Document Version

Other version

License

Other

[Link to publication](#)

Citation for published version (APA):

Hidalgo Bastidas, J. P. (2019). *Agua, poder y tecnología: Una genealogía de tres megaproyectos hídricos en el Ecuador (1954-2017)*. [, Universiteit van Amsterdam].

General rights

It is not permitted to download or to forward/distribute the text or part of it without the consent of the author(s) and/or copyright holder(s), other than for strictly personal, individual use, unless the work is under an open content license (like Creative Commons).

Disclaimer/Complaints regulations

If you believe that digital publication of certain material infringes any of your rights or (privacy) interests, please let the Library know, stating your reasons. In case of a legitimate complaint, the Library will make the material inaccessible and/or remove it from the website. Please Ask the Library: <https://uba.uva.nl/en/contact>, or a letter to: Library of the University of Amsterdam, Secretariat, Singel 425, 1012 WP Amsterdam, The Netherlands. You will be contacted as soon as possible.

Anexo 1. Metodología utilizada para cada estudio de caso, reflexiones metodológicas finales y recomendaciones para una investigación futura

Metodología por cada estudio de caso

Investigación en el sistema multipropósito Daule-Peripa

El trabajo de campo para este caso se realizó en dos períodos. El primero fue entre finales de junio y agosto del 2014, y el segundo, entre agosto e inicios de octubre del 2015. Debido a mi experiencia laboral previa, ya contaba con un conocimiento general sobre este sistema desde la experiencia del Estado y con varios contactos en la tecnocracia. Por esta razón decidí que mi punto de partida fuesen las comunidades locales ubicadas en el interior del embalse, sobre quienes apenas conocía, a través de informes de ONG, artículos de prensa y una corta visita que hice a finales del 2010 con el equipo de la SENAGUA. Entré a la zona a través del contacto que me facilitó un amigo activista ambiental, quien había trabajado en procesos de denuncia y reparación socioambiental con los afectados. Una vez establecido el primer contacto en Barraganete (mapa 1), los demás informantes fueron escogidos por el método de «bola de nieve». Durante casi todo el tiempo de campo, mi base fue Barraganete. Solamente una semana permanecí en el recinto El Mate acompañando a un profesor rural. Desde Barraganete me movilité a seis otras comunidades: Paloma de Salazar, El Mate, La Mina, Tres Gritos, Pescadillo y Carlos Julio Arosemena. Debido a lo extenso del embalse y sus laberínticos brazos, siempre estaba acompañado de un guía local. Durante los meses de campo acompañé a campesinos, comerciantes y líderes comunitarios en sus actividades diarias y a reuniones en la Junta Parroquial de Barraganete o en las otras comunidades. Además, realicé varias visitas a oficinas de la SENAGUA y de la Corporación Eléctrica del Ecuador (CELEC-EP) para las entrevistas con altos funcionarios y recolección de información. En total realicé cuarenta y cinco entrevistas y conversaciones informales con técnicos y altos funcionarios del Gobierno, representantes del Gobierno parroquial de Barraganete, representantes de ONG ambientalistas, habitantes afectados por la represa dentro del embalse y líderes locales. Para conocer la realidad e historia de la península de Santa Elena trabajé en la cosupervisión de la tesis de maestría de Margherita Scazza, Universidad de Utrecht (Scazza 2015). La variedad de actores con la que interactué me permitió triangular información y validarla en un taller realizado en la Universidad Central del Ecuador, con participación de líderes locales y, otro, en Paloma de Salazar. Para este caso la información fue organizada y analizada en base a dos ejes focales: i) cómo el sistema fue una construcción sociotécnica con base en principios y

visiones tecnocráticas y ii) los efectos socioambientales ocasionados, tanto en las comunidades ubicadas en el embalse, y en otros componentes como sistemas de riego de la península de Santa Elena.

Investigación en el sistema multipropósito Baba

Para realizar el trabajo de campo de este caso tuve como base la parroquia rural Patricia Pilar (mapa 1) y las comunidades campesinas y afrodescendientes cercanas. Entre las comunidades y recintos visitados están La Ceiba, Peripa del Baba, Corriente Grande, La Morena, Cristo Rey, Angostura, Santa Rosa, Poza Honda, Aguas Frías, Tigre Alto y Fátima. La estancia de investigación fue entre octubre del 2015 y abril 2016, y un mes adicional en septiembre 2017. En este caso no tuve un guía local. A diferencia del anterior caso, sobre este no tenía casi ningún conocimiento. No obstante, inicié con parte de los resultados preliminares de la tesis de maestría de Louisa Nelle de la Universidad de Wageningen, en la cual participé como cosupervisor. Este caso incluyó treinta y seis entrevistas semiestructuradas y conversaciones informales. Incluyeron campesinos que formaban parte del movimiento de resistencia, campesinos a favor del megaproyecto, familias reasentadas, dirigentes, técnicos, representantes de ONG, políticos y académicos críticos. En las comunidades locales, los informantes fueron escogidos mediante «bola de nieve» y aquellos vinculados a instituciones públicas como CELEC-EP o políticos fueron seleccionados a través de contactos de mi experiencia laboral previa. Parte del proceso investigativo incluyó la realización de un documental con una familia afrodescendiente. La sistematización y análisis de la información se fundamentó en tres aspectos focales: i) los cambios en los diseños del proyecto a lo largo del tiempo, ii) el proceso de organización del movimiento social antirepresa y iii) el grado influencia que este tuvo sobre los diseños finales del proyecto.

Investigación en el sistema multipropósito Chone

En el año 2011 colecté información técnica, de gestión del proyecto y socioambiental mediante participación directa en reuniones oficiales sobre el proyecto multipropósito en las oficinas de la SENAGUA en Quito y Chone. Entre diciembre del 2014 y abril 2015 realicé trabajo de campo con base en la ciudad de Chone (mapa 1). Durante este período visité varias familias en el área que ahora está sumergida bajo las aguas del embalse, entre ellas estuvieron: El Jobo, Platanales, Limón, Sánchez, Sol esté, La Ñarusa, El Aguacate, El Ceibo, El Achiote, Cañitas y Juan Callo. Este período incluyó una estancia de quince días en la casa de una familia campesina ubicada frente al sitio de presa y una de

tres semanas en la comunidad del milenio Ciudad Jardín. El sistema multipropósito Chone, a diferencia de los otros casos que involucraron un proceso de reconstrucción histórica importante, estaba en construcción e implementación durante mi período de investigación de campo. Esto exigió un registro etnográfico más extenso y detallado sobre la experiencia de las comunidades locales, pero también de la tecnocracia gubernamental. En julio del 2016 realicé un proceso de validación y complementación mediante entrevistas a actores clave. Mis entrevistados fueron seleccionados con base en la revisión de información secundaria y al método bola de nieve. Con un total de cuarenta y dos entrevistas, la investigación incluyó información tanto de actores en oposición, a favor de la represa y «neutrales». El análisis se basó en tres ejes focales: i) análisis discursivo de legitimación y contestación en torno al megaproyecto, ii) proceso organizativo del movimiento de resistencia, y iii) estrategias gubernamentales de implementación del megaproyecto. Al final del período de campo coorganicé, junto al Foro de Recursos Hídricos de Manabí, un conversatorio sobre el proyecto en la Universidad Laica Eloy Alfaro (con sede Chone), con participación de pobladores, profesores universitarios, representantes de ONG y los técnicos encargados del área socioambiental del megaproyecto.

Reflexiones sobre la metodología y mi posicionamiento

Cada investigación involucra un proceso continuo de toma de decisiones acerca de la metodología, los métodos y sobre la posicionalidad del investigador/a. Tales decisiones, sin duda, tienen influencia sobre la forma de recolección de información, su análisis y como se presentan los resultados. Con el fin de transparentar dicho proceso de toma de decisiones, a continuación presento algunas reflexiones metodológicas y sobre mi posicionalidad «dentro» y/o «frente» a «lo» investigado.

Como primer aspecto a considerar es mi experiencia profesional como funcionario público de la SENAGUA y el Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca, antes del inicio de la investigación. Esa experiencia, como funcionario público, tuvo una importante influencia en el inicio de mi investigación, en la forma cómo interactuaba con varios de mis interlocutores durante el proceso investigativo y en la forma de aproximación a la problemática. Ante todo, considero que fue una posición privilegiada. Sin bien es cierto, en los inicios yo no estaba decidido sobre mi investigación. Los eventos en los que participé como reuniones con comunidades «beneficiarias» de los futuros megaproyectos, con organismos multilaterales de financiamiento, otros órganos de gestión y acceso a

información coadyuvaron a definir mi interés en el tema. Cuando se realiza una investigación crítica comúnmente es muy difícil acceder a información y actores con gran capacidad de movilización de poder. En mi caso, este aspecto, no fue un problema. Mi decisión fue aprovechar al máximo esa experiencia para enriquecer mi entendimiento «desde adentro» sobre el desarrollo de megaproyectos. Sin embargo, a veces me cuestionaba acerca de la ética detrás de utilizar información muchas veces «confidencial» y aprovechar la familiaridad que tenían mis interlocutores para acceder a entrevistas largas y muy interesantes. Por otro lado, el ingreso a otro tipo de organizaciones a veces se me complicó; por ejemplo, con actores clave de la resistencia y organizaciones ecologistas no gubernamentales. Para superar tanto mis cuestionamientos éticos frente a mis excolegas como con los actores subalternos, mi decisión fue ser lo más transparente posible acerca de mi interés investigativo y mi experiencia previa. Esto permitió que en ambos espacios, mi presencia no sea totalmente rechazada: construir y demostrar confianza fue la clave para avanzar con mi trabajo.

El segundo aspecto que merece una reflexión es cómo mi simpatía por grupos vulnerables y cómo el ser académico crítico influyen en el proceso investigativo. En el desarrollo de megaproyectos hídricos sin cuestionamientos, incluso sus más acérrimos promotores reconocen que existen impactos negativos que recaen sobre ciertos grupos poblacionales. Muchas veces, durante el trabajo de campo como a lo largo del proceso de escritura, me detuve ansioso para cuestionarme acerca de mi posición como una persona con apego hacia las luchas de los grupos marginales. No quería que tal posición represente un sesgo en mi proceso analítico y presentación de resultados; sin embargo, tal posición sin duda, tiene una influencia sobre mi trabajo investigativo. En alguna medida, en mi caso, tal influencia se ha visto balanceada debido a que en algún momento estuve del lado de los «promotores» y del oficialismo. A lo largo de mi investigación aprendí que ser tecnócrata promegaproyectos hídricos no excluye estar inclinado a las luchas de los más vulnerables: los seres humanos, que trabajamos en torno a temas de «desarrollo», no dejamos de tener sensibilidad ante la injusticia; pero, por supuesto, orientada por diversos y variados puntos de vista. Por ejemplo, uno de los jefes socioambientales de uno de los proyectos investigados estaba convencido de que mediante la construcción de la megaobra ayudaría a aquellas personas, en posición de marginalidad, a salir de tal situación. Si bien creo que mi investigación y el enfoque que seleccioné para entender la realidad (ecología política, poder y SCOT) son altamente influenciados por mi apego hacia transparentar las injusticias socioambientales, considero que, a través de mi investigación, he logrado presentar ciertos matices, porque conozco de cerca o «desde adentro» los distintos lados de la problemática.

El tercer aspecto es sobre mis propios aprendizajes sobre la realización de un estudio histórico y comparativo en la temática de megaproyecto hídricos. Aunque este punto ya lo he venido abordando a lo largo de la tesis, creo que merece un espacio particular de reflexión metodológica. Frecuentemente los estudios de megaproyectos hídricos son tomados de manera individual y muchas veces descontextualizados. Esto hace que el entendimiento del proyecto sea limitado a su espacio y tiempo específicos. El abordaje histórico, no de solo uno sino de varios megaproyectos, ha permitido interconectar instituciones, personas, epistemología y «lógicas» que guían, informan y transforman tales proyectos. Al mismo tiempo ha permitido entender no solo la problemática en torno a la tecnología, sino al contexto sociopolítico en el cual está inmersa. Una perspectiva histórica, por tanto, permite encontrar mayores sustentos para explicar fenómenos que surgen en el pasado pero que continúan en el presente.

El aspecto final es acerca de seguir las trayectorias de vida de los participantes de la investigación y sus redes. Esta tesis se ha enriquecido mucho de las historias de vida y trayectoria de individuos y sus redes epistémicas, y de lucha social. Muchas veces, hacer investigación en nuestro campo del conocimiento involucra hacer entrevistas a varios actores, pero frecuentemente son encuentros de una sola vez o máximo dos. Con varios de mis interlocutores decidí seguirlos a lo largo de la investigación, lo cual involucró mi participación activa en sus actividades y la realización de múltiples entrevistas. Esto me permitió conocer su trayectoria en conexión con aspectos más amplios de lucha social, en el caso de actores de movimientos sociales; y sueños megahidráulicos, en el caso de añosos ingenieros hidráulicos. En ambos casos, sus historias de vida permiten entender, de manera personificada, los procesos socioambientales más amplios, que de otro modo quedarían sin cara, sin nombres y apellidos. Tanto las políticas megahidráulicas, los movimientos sociales que las cuestionan y aquellas personas afectadas por tales interacciones tienen como protagonistas a personas individuales y sus redes de conocimiento y verdad; por tanto, el trabajo profundo con historia de vida y trayectorias se vuelve fundamental.

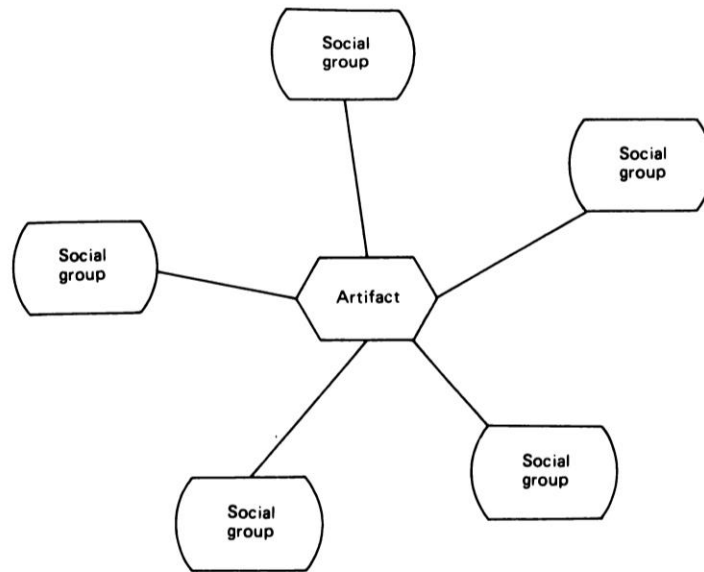
Recomendaciones para una investigación futura

A lo largo de este proceso de investigación, los diferentes actores que intervienen, desde el Estado y sus aliados, han sido investigados, así como los actores subalternos, las comunidades locales,

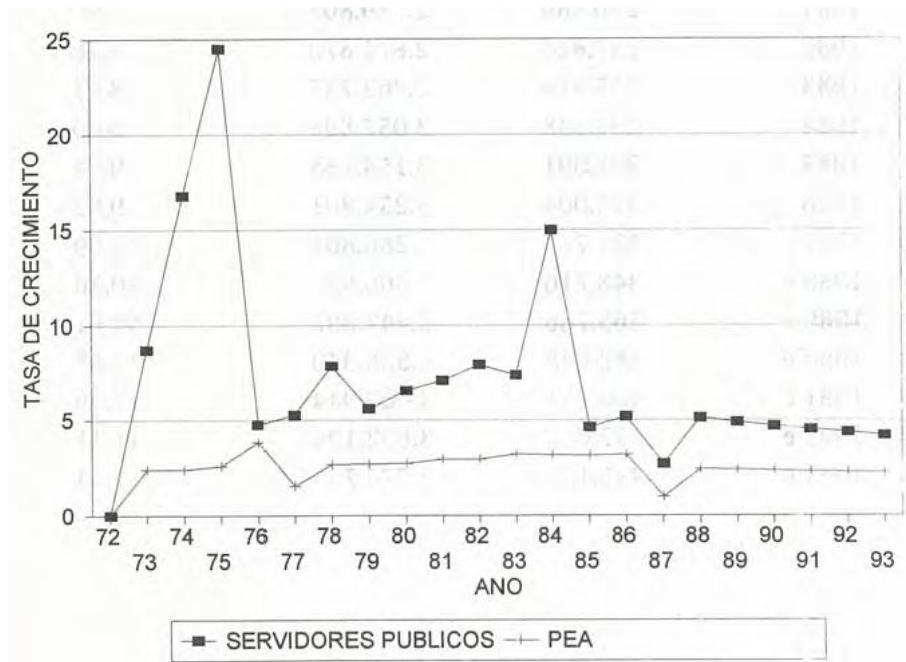
ONG e intelectuales populares. Sin embargo, es necesario profundizar más en el rol y capacidad de influencia de los actores así como la gran agroindustria monocultural sobre el desarrollo de las megaobras como las represas, trasvases de agua, grandes sistemas de riego, etc. A partir de las observaciones preliminares de esta investigación parece que estos actores pueden tener una posición difícil de definir, pero que pueden ser muy importantes en el impulso y desarrollo de las megaobras hídricas. Por un lado, son actores que pueden jugar a apoyar, en cierta medida, las luchas locales y, por otro lado, están dentro de instituciones con poder de decisión sobre las políticas gubernamentales. Se necesita realizar investigación de tipo etnográfica y con enfoque histórico de este tipo de actores, en relación con su capacidad de influencia sobre el desarrollo de megaproyectos hídricos. Tal como muestra el caso ecuatoriano, a lo largo de los años, los actores que financian este tipo de obras han variado (Warner, Hoogesteger e Hidalgo 2017). En la región, un actor importante ha sido y sigue siendo China, tanto con sus bancos como con sus empresas constructoras. Con el giro hacia la derecha de la mayoría de los Gobiernos de la región, entender cómo el gigante asiático financia y promueve este tipo de obras es crucial. Profundizar en sus capacidades de influencia y de inmiscuirse en la política nacional megahidráulica, así como en sus consecuencias, es una tarea pendiente para las próximas investigaciones.

En investigaciones futuras recomiendo estudiar la relación entre los megaproyectos hídricos y la expansión de la frontera extractivista en la Amazonía ecuatoriana. En los últimos diez años, gracias al *boom* de las *commodities*, el Ecuador ha experimentado un incremento en la construcción de megaproyectos hídricos (en especial hidroeléctricas) y la proliferación de conflictos por industrias extractivas en esta nueva frontera (Arsel, Hoogenboom y Pellegrini 2016; Van Teijlingen *et al.* 2017). Existen estudios más generales que engloban esta problemática en toda la cuenca amazónica (p. ej.: Finer y Jenkins 2012); sin embargo, estudios históricos, etnográficos y contextuales del caso ecuatoriano todavía son escasos. Finalmente, el abordaje histórico utilizado en esta tesis ha probado ser útil para entender los matices, actores y factores que han informado el desarrollo de los megaproyectos hídricos en Ecuador. Por ejemplo, haber conocido cómo, quiénes y de qué manera se desarrollaron este tipo de proyectos, antes del Gobierno de la Revolución Ciudadana, permitió darme cuenta de una crítica matizada de sus políticas y prácticas, de sus continuidades y discontinuidades. Por este motivo, en estudios futuros realizados desde la ecología política del agua, recomiendo incluir este abordaje, incluso si «únicamente» se quiere entender un fenómeno en el «presente».

Anexo 2. La relación entre el artefacto y los diferentes grupos sociales relevantes en Bijker, Hughes y Pinch (2012, 29).

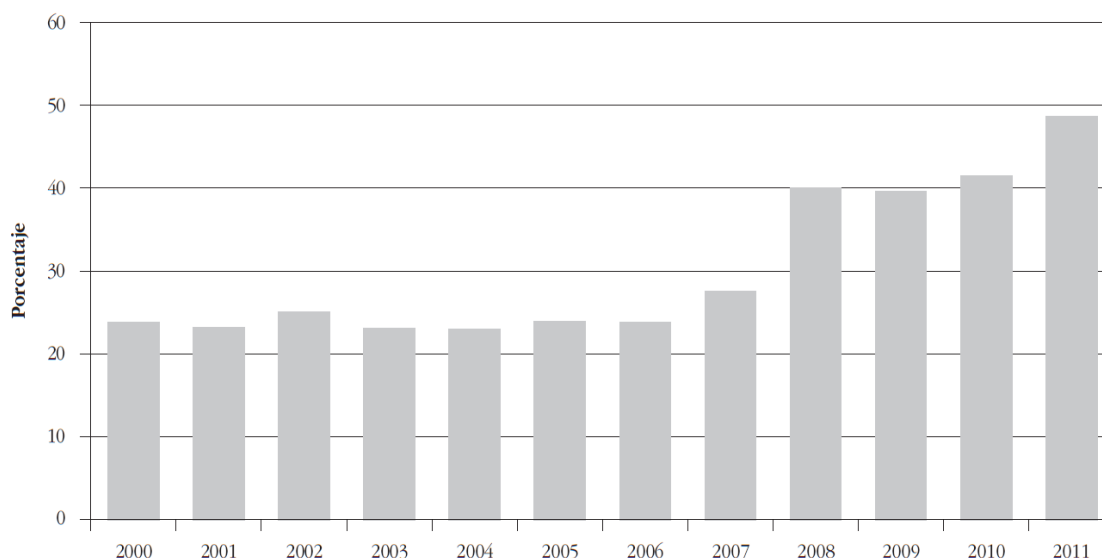


Anexo 3. Tasa de crecimiento del sector público durante gran parte del período desarrollista.



Fuente: (Araujo-Moreno 1994, 23).

Anexo 4. Gasto del sector público no financiero (porcentaje del PIB) durante el período progresista.



Fuente: (Ospina Peralta 2013, 200).

Anexo 5. Perfiles de los ministros y secretarios de Estado más importantes durante el Gobierno de la Revolución Ciudadana.

Nombre	Cargo	Formación
Nathalie Cely Suárez	Ministra coordinadora de la Producción, Empleo y Competitividad, embajadora en EEUU. Además, fue ministra coordinadora de Desarrollo Social	Economista (Universidad Católica de Guayaquil); maestría en Administración Pública (Universidad de Harvard, EEUU)
Jorge Glas	Ministro coordinador de Sectores Estratégicos, Vicepresidente	Ingeniero en Electricidad y Electrónica (Universidad Politécnica del Litoral, Ecuador)
Fernando Bustamante	Ministro coordinador de Seguridad Interna y Externa	Sociólogo (Universidad Católica de Chile); maestría en Planificación Económica y Social (Universidad de Harvard)
Diego Borja	Ministro Coordinador de Política Económica	Economista (Universidad Católica del Ecuador); maestría en Universidad Católica de Louvain-la-Neuve, Bélgica.

Ricardo Patiño	Ministro en varias carteras de Estado y canciller	Economista (Universidad Autónoma Metropolitana de Iztapalapa, México); máster en desarrollo económico (Universidad Internacional de Andalucía, España)
María de los Ángeles Duarte	Ministra en varias carteras de Estado entre ellas Transporte, Vivienda e Inclusion Económica y Social	Arquitecta y máster en administración de empresas constructoras e inmobiliarias (Universidad Católica de Guayaquil)
Esteban Albornoz	Ministro de Electricidad y Energía Renovable	Ingeniero eléctrico (Universidad de Cuenca); PhD en ingeniería eléctrica (Universidad Nacional de San Juan, Argentina)
Fander Falconí	Secretario nacional de Planificación y Desarrollo, ministro de Relaciones Exteriores	Economista (Universidad Católica del Ecuador); maestría en Economía (FLACSO) y PhD en Economía Ecológica (Universidad Autónoma de Barcelona)
René Ramírez	Secretario nacional de Planificación y Desarrollo; y de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación	Economista. Máster en Economía (Universidad Erasmus de Rotterdam, ISS); PhD en Sociología con especialización en Relaciones de Trabajo, Desigualdades Sociales y Sindicalismo (Universidad de Coimbra, Portugal)
Walter Solíz	Secretario nacional del agua	Ingeniero civil (Universidad de Guayaquil); máster en Gestión Ambiental (Fundación Universidad Iberoamericana)

Elaboración: propia.

Anexo 6. Ideología y motivaciones del Desarrollo Integrado de la Cuenca del Guayas con relación a la TVA.



El desarrollo integrado de la cuenca del Guayas

Por Felipe Orellana Albán,
Economista Agrícola

En diversas oportunidades he expresado la idea de que el desarrollo integrando de la Cuenca del Guayas debe merecer la más alta atención del Poder Público y me siento complacido de que, después de haber puesto en manos del Ministro de Fomento del Ecuador en la reunión que tuvo lugar en Punta del Este en agosto de 1961, un documento que contenía los lineamientos generales sobre el proyecto, la idea va tomando una forma concreta. Ahora, una Misión de la Organización de los Estados Americanos se ha encargado de preparar los términos de referencia para un detenido estudio de los problemas económicos, sociales y de ingeniería y es de esperar que una sucesión de gestiones conducirán a la obtención de la asistencia técnica y del financiamiento necesarios para su ejecución.

Así, después de una serie de gestiones que propiamente se iniciaron el año 1957 y gracias a la afortunada coincidencia de encontrarse ocupando la Presidencia de la Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica un ciudadano de penetrante visión como es Don Clemente Yaroví, la idea del desarrollo integrado de la Cuenca del Guayas va convirtiéndose ya en una aspiración ecuatoriana.

No cabe lamentar la postergación que ha recibido este importantísimo proyecto, postergación que sería preferible atribuir a la falta de conocimiento del significado que tiene el desarrollo integrado de una Cuenca Hidrográfica. De otra manera, el Ecuador, siguiendo los múltiples ejemplos que ofrecen otros países, le hubiera concedido la prioridad que realmente merece pues, para ningún ecuatoriano es desconocido el hecho de que el sistema hidrográfico del Guayas es el más importante del Ecuador y de toda la Costa Occidental de la América del Sur.

En 1956, el Consejo Económi-

co y Social de las Naciones Unidas constituyó un grupo de expertos de renombre mundial para "que estudiase las consecuencias de orden administrativo, económico y social del aprovechamiento coordinado de las cuencas fluviales". Desde entonces, en el ámbito internacional se reconoce que el aprovechamiento integrado de las cuencas hidrográficas implica que han de realizarse en ellas diversas obras de una manera coordinada, teniendo en cuenta las posibilidades de riego y drenaje, la producción de electricidad, los usos industriales, el mejoramiento de la navegación fluvial, la defensa contra las inundaciones, la protección de las cabeceras de los ríos, los usos domésticos de las aguas y otras más que, en conjunto, permiten el mejor aprovechamiento de los recursos naturales y, consecuentemente, el progreso económico y social de la Cuenca. Pero no se trata solamente del progreso exclusivo de la Cuenca, sino de todo el Ecuador, puesto que su desarrollo ejercerá sin duda efectos dinámicos de naturaleza económica y social que trascenderán más allá de sus límites, a todas las regiones del país.

De manera que ahora ya no cabe tampoco discutir si la Cuenca del Guayas, que es un ejemplo típico de hoya hidrográfica de vastas posibilidades de desarrollo integrado, merece o no atención. Debemos dar por aceptado el hecho, real e incontrovertible, de que la Cuenca del Guayas, como proyecto de desarrollo regional, debe recibir la más alta prioridad del Poder Público y, por lo tanto, deben tomarse las medidas conducentes a la realización coordinada de todas las obras. ¿Cuáles serían esas medidas? En primer lugar, una vez que la Misión de la OEA ha preparado los términos de referencia, el Gobierno debe proceder a solicitar a los organi-

smos de la Alianza para el Progreso la asistencia técnica y el financiamiento para los estudios, y digo que a los organismos de la Alianza para el Progreso porque la Carta de Punta del Este, que es el documento que le da forma, contempla, entre las medidas a corto plazo para el progreso económico y social, el apoyo a la ejecución de nuevos proyectos, como sería el caso de desarrollo de la cuenca hidrográfica del Guayas.

En segundo término, sería conveniente que el Ejecutivo proceda a organizar una Autoridad, similar a la Autoridad del Puerto de Guayaquil, para que se encargue de realizar los estudios y ejecutar y administrar las obras de desarrollo integral de la Cuenca. En esa organización, que podría llamarse Autoridad de la Cuenca del Guayas podrían tener representación todas las provincias comprendidas por ella, inclusive la provincia de El Oro, cuyo río Jubones tiene grandes posibilidades de aprovechamiento hidroeléctrico.

Esta clase de proyecto, tiene precedentes en otros países, cuyos ejemplos podrían servir de orientación al Ecuador. Sin ir muy lejos, podemos citar los trabajos de desarrollo del Valle del Cauca, en Colombia, a cargo de la Corporación Autónoma Regional del mismo nombre establecida en octubre de 1954. La creación de esta Corporación convirtió en realidad la idea propagada por un grupo de ciudadanos del Departamento del Valle del Cauca, convencidos de la potencialidad de desarrollo integrado de la zona y de su contribución al fortalecimiento económico de Colombia. La creación misma de la Corporación fue sugerida por aquel eminente ciudadano norteamericano que ocupó nada menos que las funciones de Presidente de la Autoridad del Valle del Tennessee y de la Comisión de Energía Atómica

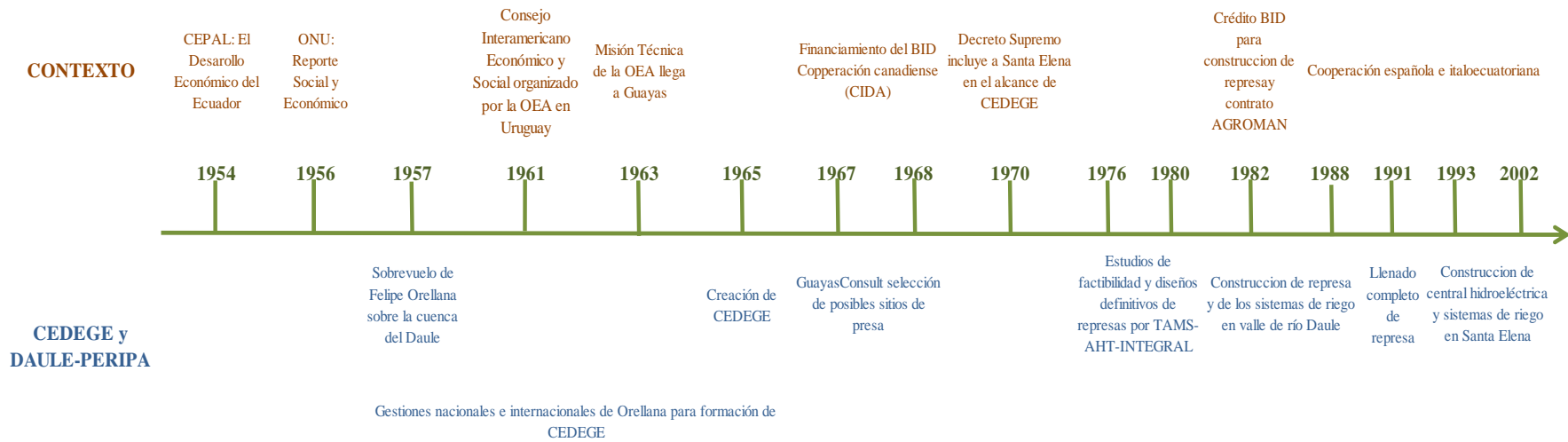
de los Estados Unidos: David E. Lilienthal. Invitado por el Gobierno de Colombia, el señor Lilienthal, llegó a la conclusión de que "las mejores posibilidades para un progreso acelerado de la agricultura, la industria y del bienestar social, no solamente del Valle sino de toda Colombia; residen en la creación de una Corporación o Autoridad de Desarrollo Regional que aproveche, de una manera coordinada, eficientes y moderna, los recursos naturales del Valle". Inmediatamente, el Gobierno colombiano designó un Comité de Desarrollo del Valle, que se encargó de redactar los estatutos de la Corporación Autónoma y someterlos a la aprobación del Presidente de la República, y de preparar un programa de actividades de la nueva organización, en consulta con los Departamentos de Caldas, Valle y Cauca.

Una vez establecida, la Corporación procedió a realizar los estudios económicos y de ingeniería con la participación del Banco Internacional para Reconstrucción y Fomento y de algunas firmas de consultores de reconocido prestigio.

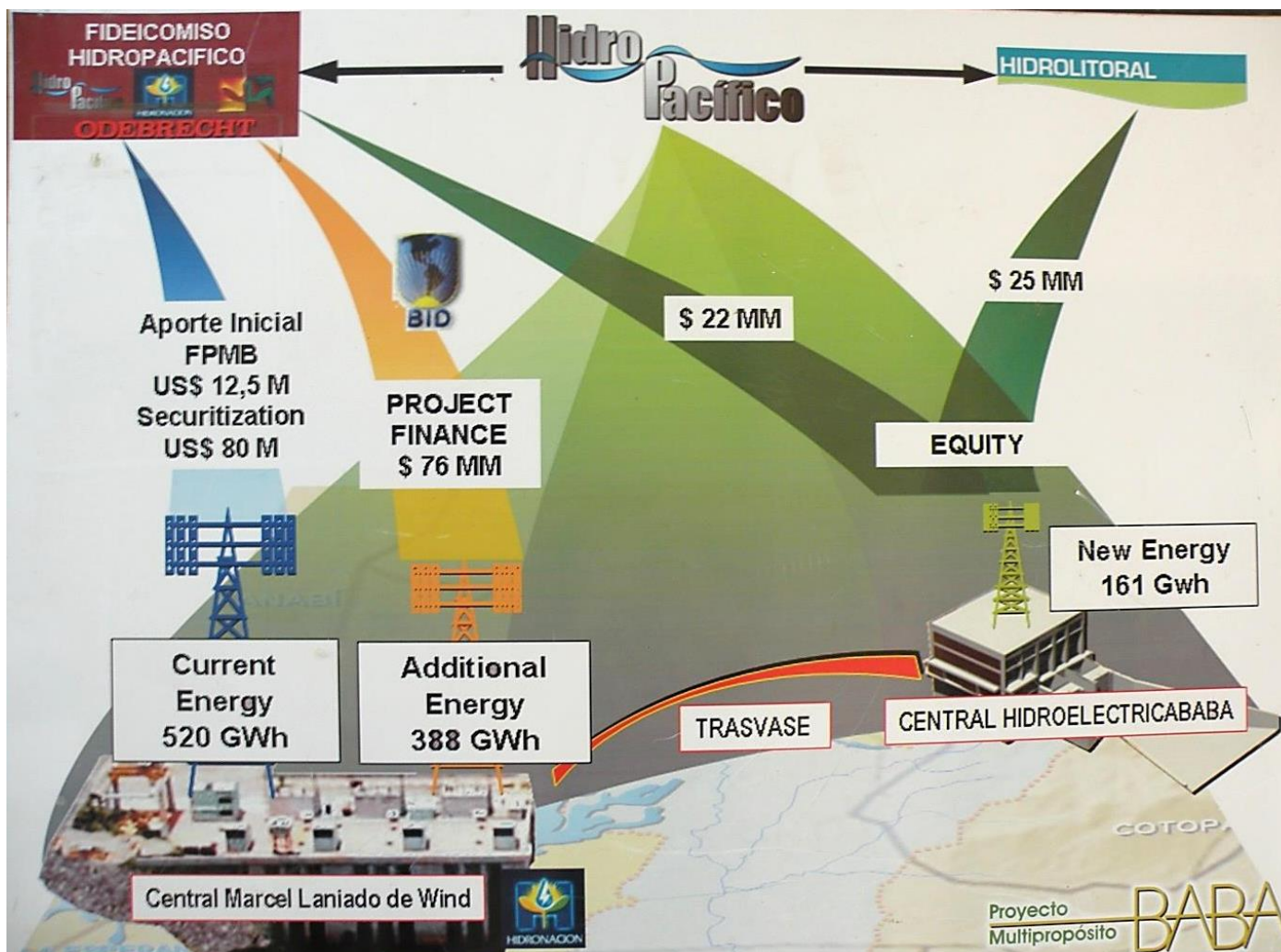
En la actualidad, después de 8 años de haber sido creada, la Corporación Autónoma Regional del Cauca está demostrando que los ciudadanos que propugnaban la idea de desarrollar íntegramente los recursos del Valle del Cauca no estaban equivocados. Los trabajos de la Corporación están ejecutándose con éxito y constituyen una experiencia que el Ecuador debería aprovechar sin dilaciones. El desarrollo integrado de la Cuenca del Guayas debe ser pues, no solamente una aspiración ecuatoriana sino una responsabilidad que el Poder Público debe cumplir para beneficio económico y social de la población.

Washington, D. C., 18 de febrero de 1963.

Anexo 7. Aspectos claves de la historia de la CEDEGE y del sistema Daule-Peripa en el contexto nacional e internacional



Anexo 8. Modelo de financiamiento público-privado del proyecto multipropósito Baba durante el período neoliberal.



Fuente: archivo CELEC-EP.